

LA FORMACIÓN DE CUADROS EN LA ECONOMÍA SOCIAL

Por Héctor T. Acosta

Secretario de la Federación Provincial de Mutualidades de Córdoba.

Presidente de la Fundación CELESOL (Centro de estudios Latinoamericanos de Economía Solidaria)

Daré inicio a esta nota con algunas citas de mi amigo Dr. Enrique Sosa (Sociólogo y educador de la economía solidaria) cuando en una nota titulada “REFLEXIONES SOBRE FORMACION POLITICA Y COMPROMISO” plantea que “Para construir una sociedad más feliz y humanizada se requiere colocar a la ética como centro y sentido de todos los planteamientos, sean culturales o políticos, económicos y tecnológicos. Y como afirmaba Aristóteles: la ética culmina en la política, en la construcción del bien común como conjunto de condiciones que garantizan el desarrollo integral de toda la persona y de todas las personas.” Establecido estas bases continua y amplia este concepto de la Ética y los Valores como sustento para que las entidades profundicen su propia identidad al decir y proponer: “La formación ética y cultural es una de las herramientas para fortalecer la identidad de las organizaciones y profundizar su misión ya que da sentido de pertenencia. Se trata de lograr el encuentro entre las personas y esto requiere desarrollar una pedagogía del encuentro para que surjan las motivaciones y las vocaciones. La tarea de la formación, consiste en hacer operativo este objetivo. Pero mal podrá hacerse sin un adecuado planteo de este tema si no forma parte de los principios que la sustentan y orientan desde la propia organización. Integrando desde sus premisas, como componente sustantivo, de distinta índole pero similar prioridad, que las cuestiones conceptuales, los enunciados ideológicos, las elucubraciones coyunturales y las estrategias políticas.” Las entidades de la economía social las cooperativas, y entidades mutuales tienen por estos tiempos un reto fenomenal, hacer un ejercicio de reflexión profunda sobre los valores que sustentan su propia identidad, en un mundo donde las ideologías se caen o se ponen otras en tela de juicio, las organizaciones de la economía solidaria deben dejar de maquillarse con pinturas, gestos y conceptos que no les corresponde y bucear en su propia existencia redescubriendo su propia Misión y razón de ser, a partir de esto debe plantearse como lograr la misión y los valores que sustenta su existencia a través de contenidos pertinentes, de una pedagogía adecuada para que el proceso de formación sea la herramienta practica que permita la formación de cuadros diligenciales, convencidos y motivados para el logro de la economía social.

Resulta incoherente pedirles a dirigentes formados en el marco del Neoliberalismo u otras escuelas o corrientes económicas y de pensamiento, hacer realidad los valores de la economía solidaria, porque en lo más profundo de lo que ellos creen estos valores son solo declamativos. Estas y otras contradicciones posibilitan la existencia de un sector tan importante que permanece invisible en los hechos políticos y sociales.

La premisa de trabajo es simple, hay que dar tres pasos:

- 1) Que el sector de la economía social se replantee cual es la razón de ser de su existencia para definir y fortalecer su identidad respondiendo al interrogante de ¿Quines somos?
- 2) Cuales son los valores que sustentan nuestra acción y a partir de ellos la Misión que debemos cumplir como sector, para lograr “la construcción del bien común como conjunto de condiciones que garantizan el desarrollo integral de toda persona y de todas las personas.”
- 3) Establecer las bases de la formación como medio instrumental para lograr dirigentes y cuadros que permitan el logro de esa Misión.

1) la necesidad de multiplicar el mensaje

Normalmente los partidos políticos para la difusión de sus ideas e ideologías, forman personas capacitadas y convencidas que se denominan “ACTIVISTAS” O “MILITANTES”. Las Iglesias en su afán de convencer y convertir a personas no creyentes, en abrazar sus creencias forma personas convencidas del mensaje de salvación, que se conocen como “MISIONEROS”, CATEQUISTAS ETC. Las organizaciones de la economía social deberían formar personas que imbuidas de los principios solidarios y convencidos de los beneficios que reportan el sistema Cooperativo y de Ayuda Mutua, se transformen en multiplicadores de sus ideales y que podemos denominar como “CUADROS” o FORMADORES SOLIDARIOS. En el año 1990 participe en curso de Cuadros de COLACOT (Confederación Latinoamericana de Cooperativas y Mutuales de Trabajadores) en la UTAL (Universidad de los Trabajadores de América Latina) y por primera vez me encontré con esta idea de formar a dirigentes, desde la perspectiva que fueran ellos los multiplicadores de los ideales de la economía solidaria. Estos cursos duraban 30 días y en ellos se abordaba un programa intenso, que posibilitaba algunos aspectos importantes a saber a) Un diagnóstico de la realidad de América y el Mundo, las ideas económicas predominantes y la economía solidaria. Análisis del sector de la economía solidaria, debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades. Se analizaban herramientas de gestión como la planificación etc. Y se realizaban al final de cada curso compromisos de cada nuevo cuadro, con respecto a las tareas que darían inicio una vez regresados a sus países de origen. La Constitución de la Fundación Celesol fue mi compromiso personal y que hoy puedo exhibir como una realidad muy rica e importante en los últimos 20 años.

2) La Necesidad de la economía solidaria en el proceso de formar cuadros.

El Objetivo de formar “Cuadros” del movimiento cooperativo y mutual, esta extendida en algunas regiones de Argentina y en el Cooperativismo a través de una actividad muy intensa donde la UICE (Unión Internacional del Cooperativismo y Mutualismo Escolar) viene trabajando en pos del cooperativismo y Mutualismo escolar, los programas articulados entre FEMUCOR (Federación Provincial de Mutualidades de Córdoba) en coordinación con el Ministerio de Educación y Ministerio de Desarrollo Social, la Secretaria de Cooperativas y Mutuales, Hacen realidad, desde el año 2011, la realización del curso de Pos-títulos sobre “Cooperativismo, Mutualismo y Emprendimientos escolares” para docentes de los distintos niveles educativos y modalidades del sistema educativo formal y no formal de la provincia de Córdoba. El Postítulo tiene una duración de 1 año, con la modalidad de semipresencial y a lo largo del cual los docentes-capacitados deberán aprobar un total de 6 módulos, que se realizara los días sábados. Es requisito para obtener la Certificación la presentación y defensa de un trabajo final de elaboración individual (80% de asistencia a los encuentros presenciales), con 200 horas reloj y otorga puntaje. Otras iniciativas que podemos mostrar es el de los “grupos cooperativos juveniles”. El proceso del cooperativismo y mutualismo juvenil de Río Negro, o el Programa “Aprender a Emprender Solidariamente” establecido por la Mutual de la Escuela Comercial “Centenario” de Humboldt con grupos juveniles de distintas localidades como Llambi Cambell, Progreso, Esperanza, Humboldt y Sarmiento, destinado a formar y despertar vocaciones solidarias, son experiencias muy importante, que marcaran un camino a seguir, siempre y cuando el proceso se realimente, no solo formando a sus integrantes sino fundamentalmente formando futuros y actuales lideres que puedan dirigir y gestionar un cooperativismo y mutualismo moderno, dinámico y comprometido con sus comunidades. A esto debemos sumar la actual iniciativa de CAM de organizar Congresos de Jóvenes Mutualistas y la constitución de las Comisiones de Jóvenes es una acción que merece ser apoyada y multiplicada. Dentro de estos lideres, lograr también la conformación de un cuerpo de formadores y “capacitadores solidarios” convencidos de la

doctrina y principios de la cooperación, con conocimientos sólidos acerca de del funcionamiento y estructura jurídico, legal y empresario del sector. Con una idea clara del tipo de hombre cooperativo-mutual que queremos, del tipo de organizaciones que queremos y del tipo de sociedad que buscamos. Para esto se deberá trabajar intensamente en constitución de las bases pedagógicas para hacer realidad este proceso y de la selección de los jóvenes y adultos que integraran ese primer plantel de cuadros, como asimismo de los objetivos que asumirán en el corto y mediano plazo.

3) El compromiso del sector solidario

Evidentemente este proceso debe estar articulado con el apoyo y compromiso de todos los sectores involucrados tales como a) Grupos Juveniles cooperativos y mutualistas. 2) organizaciones Cooperativas y Mutuales de primer, segundo y tercer grado. 3) Direcciones de Cooperativas y Mutuales, Consejos asesores cooperativos y mutuales, Consejos y Ministerios Provinciales de Educación, Municipalidades y otros entes de gobierno, etc.

Debe existir no solo el compromiso de acompañar y financiar este proceso sino fundamentalmente llevarlos al interior de las organizaciones de base, establecimientos escolares y comunidad. De lo contrario estaríamos ante esfuerzos dispersos y no articulados, que por lo general no cumplen a cabalidad con los objetivos fijados. Si bien es cierto también que las acciones importantes nunca empezaron con “todos”, no es menos cierto que los procesos deben tener, como los ríos, la suma de afluentes que permitan la constitución de movimientos fuertes y sólidos. La Argentina a nivel de la economía solidaria, vive en estos instantes un momento propicio para acometer este tipo de objetivos, ya sea el clima de entendimiento y apoyo que se vislumbra desde el Estado, como el trabajo a nivel de Federaciones tanto de cooperativas, como de entidades mutuales. La constitución de Consejos Asesores Cooperativo y Mutual en algunas Provincias, la presencia de secretarías técnicas o espacios en los Consejos y Ministerios de Educación en distintos estados provinciales, en pro del Cooperativismo y Mutualismo Escolar son también aspectos que no se deben dejar de lado.

4) Perfiles del proyecto pedagógico solidario

Cuando pensamos y reflexionamos que objetivos queremos alcanzar a través de los procesos de formación y capacitación de cuadros de la economía solidaria podemos preguntarnos como lo hace el ensayista y escritor Fernando Savater:

‘¿Debe la educación preparar aptos competidores en el mercado laboral o formar hombres completos? ¿Ha de potenciar la autonomía de cada individuo, a menudo crítica y disidente, o la cohesión social? ¿Debe desarrollar la originalidad innovadora o mantener la identidad tradicional del grupo? ¿Atenderá a la eficacia práctica o apostará por el riesgo creador? ¿Reproducirá el orden existente o instruirá a los rebeldes que pueden derrocarlo? ¿Mantendrá una escrupulosa neutralidad ante la pluralidad de opciones ideológicas, religiosas, sexuales y otras diferentes formas de vida (drogas, televisión, polimorfismo estético) o se decantará por razonar lo preferible y proponer modelos de excelencia? ¿Pueden simultanearse todos estos objetivos o algunos de ellos resultan incompatibles?’

Fernando Savater, (El valor de educar)

Debemos consensuar un Proyecto Pedagógico Solidario que permita visualizar un nuevo escenario para la realización de la Misión del Sector de la Economía Solidaria de Argentina y de cada Organización, con una nueva visión para responder a los siguientes interrogantes:

- ¿Qué tipo de asociado se quiere formar?

- ¿Con qué tipo de educación y mediación pedagógica?
- ¿Para qué tipo de comunidad y de sociedad?
- ¿Con qué perfil de Empresa Solidaria?

4.1. En relación con el tipo de asociado que se debe formar, se busca una persona autónoma y creativa, reflexiva y crítica, responsable y solidaria, consciente de sus derechos y deberes como asociado y ciudadano, con capacidad para participar e interactuar eficazmente en los diferentes procesos de autogestión formativa, productiva, empresarial, cívica y cultural.

4.2. En cuanto al tipo de educación que se debe promover, se debe privilegiar la acción pedagógica liberadora y autogestionaria, participativa y permanente, centrada en el potencial espiritual de los asociados, para acompañarlos en un proceso de aprendizaje metódico y de autoconstrucción personal, de tal manera que desarrollen la vocación de verdad, de fe en sí mismos y de comportamiento ético, a partir del encuentro comunitario y del diálogo entre saberes, para construir saberes pertinentes que aborden problemas y soluciones en la transformación personal, familiar y comunitaria.

4.3. Con respecto al tipo de comunidad que se aspira construir, se hace necesario poner énfasis en una organización autónoma, democrática y participativa, integrada por personas con sensibilidad social y sentido de la amistad, con identidad cultural y sentido de la pertenencia institucional, capaces de dialogar interculturalmente, de reconocerse recíprocamente, de respetar las diferencias, de complementarse mutuamente y de autogestionar los cambios e innovaciones necesarios para el mejoramiento de la vida comunitaria.

4.4. En relación con el tipo de sociedad, se busca una sociedad solidaria, en la cual la dimensión política, se traduzca en auténtica democracia real y participativa; la dimensión social, realice los principios de igualdad de oportunidades, equidad, fraternidad, paz y justicia social; la dimensión económica, responda a los principios de autogestión productiva y empresarial, dentro de un enfoque humano, libre y solidario de la economía, y la dimensión cultural recupere los valores de una auténtica cultura latinoamericana y de una ética de la solidaridad universal.

5) Responsabilidad Social del Mutualismo y Cooperativismo

Las entidades Mutuales y Cooperativas nacieron, para llevar soluciones a distintas necesidades, es decir nacieron para cambiar la realidad muchas veces injustas en contextos de carencias. Esta Misión debe revalorizarse en un mundo que busca afanosamente, valores que le den contenido al quehacer diario. La escuela necesita rescatar los valores solidarios, de ayuda mutua, cooperación, libertad, equidad, justicia social, democracia participativa y honestidad que son las bases doctrinarias de las organizaciones mutuales y cooperativas. Por eso las organizaciones no deben quedarse solo analizando la realidad que necesita soluciones, sino que debe profundizar las razones de los factores que producen esas injusticias y bregar por una sociedad mas solidaria y justa lo que implica asumir la responsabilidad, de cara a las actuales y futuras generaciones, por un mundo sustentable desde lo social y desde el medio ambiente.-